

Ciudadanos!!

1925

Es realmente extraño que industriales españoles, en los momentos críticos porque atraviesa el país, estén empujando a la revuelta a las masas inconscientes, subvertiendo el orden público, en estrecho consorcio con parlamentarios de distintos credos políticos, que por tal motivo se hacen reos del delito de traición a su Patria.

Un proceder semejante importa un acto sedicioso penado por nuestras leyes, y además, una ingratitud manifiesta al país en que se han enriquecido.

Todos los demás elementos extranjeros, colaboran noblemente con sus capitales, artes o industrias al desenvolvimiento económico del país que los cobijó en su seno, al amparo de las libertades de una de las primeras democracias del mundo.

No se concibe el contraste de muchos señores españoles, con su conducta rebelde, y la valiosa y culta colaboración de las demás colonias extranjeras al progreso de la que estiman su segunda patria.

Al probo ciudadano que ocupa la primera magistratura por la espontánea voluntad de todos los chilenos, se le ha considerado con justicia, un hombre bondadoso y de carácter; pero en las circunstancias especialísimas porque atraviesa la República confiamos se revelará en toda su amplitud, como mandatario enérgico y de acción.

Por lo demás, bien lo sabe que tras él, están las fuerzas armadas y los chilenos patriotas de verdad, que en todo momento le confirmarán su incondicional adhesión.

Comparten sus difíciles tareas gubernativas un grupo selecto de hombres inteligentes y dispuestos hasta el sacrificio para salvar al país de los postración en que se encuentra, fiel reflejo de la podredumbre política aventada por la entusiasta juventud del Ejército, en jornada memorable.

El Coronel Ibáñez jefe y alma de aquel movimiento salvador y el Almirante Sweet, representante de las glorias de nuestra Marina de Guerra, derrocharán sus energías para detener la avalancha de los malos extranjeros y de los malos chilenos, que, movidos por sentimientos egoístas e interesados, aunan sus fuerzas para hundir aun más al país, en la situación más difícil de su vida nacional.

Especialmente el Coronel Ibáñez, que con su talento y reconocida hombría, para afrontar con la entereza moral del soldado pundonoroso, las situaciones más peligrosas, no permitirá que los nobles postulados de la brillante juventud militar, sean anulados por elementos indeseables, que en cualquiera otra nación los habrían alejados lejos

Mandatarios:

De vuestro talento y energía pende la salvación de la patria; los que la amamos, ciframos en vosotros la suprema esperanza de que arrojéis lejos de nuestras playas, a los extranjeros que se rebelen contra las leyes y a los políticos de cualquier credo que confundan la libertad con la licencia y con propósitos mezquinos fomentan movimientos sediciosos escudados en sus fueros parlamentarios.

CIUDADANOS:

Constituyamos a la brevedad posible una Liga de Salvación Nacional, que por su número y calidad, sea la muralla china donde se estrellen las bastardas ambiciones de políticos fracasados y corrompidos, la desenfrenada avaricia de algunos extranjeros rebeldes, y guardia de honor en torno de un gobierno fuerte que guíe la Nación a sus más altos destinos.

El Comité pro-Defensa Nacional.